IGLESIA DE CRISTO
BARVA DE HEREDIA
COSTA RICA

El hermano Joaquín Rojas es misionero y evangelista de la iglesia de Cristo en Barva de Heredia, Costa Rica.

La iglesia del Señor no solo está llamada a perseverar en la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42), sino también, a retener esa doctrina con firmeza (2 Tesalonicenses 2:15).

Necesitamos conocer las Escrituras y prepararnos debidamente, no solo para predicar la verdad, sino también para detectar y conocer el error a fin de no perder nuestra firmeza. (I Pedro 3:15)

Ruego al Señor que derrame toda clase de bendiciones sobre usted, y que a través del estudio de su palabra, su fe pueda ser fortalecida en Cristo Jesús.

Joaquín Rojas

NUESTRO LEMA

Hablar donde la Biblia habla,

y callar donde ella calla.

IGLESIA DE CRISTO
BARVA DE HEREDIA

ES LA IGLESIA DEL SEÑOR UNA DENOMINACIÓN ?

Por
Joaquín Rojas

Mi apreciación para todos aquellos que aman la verdad la cual es revelada por la palabra de Dios, y también para aquellos que con sinceridad han venido considerando con preocupación este importante asunto. Tristemente, la mayoría de la gente en nuestros días, cuando piensan en la iglesia, piensan en las denominaciones. Y claro la razón de esto es que nacieron y crecieron en un mundo donde existen miles de denominaciones, y todas ellas por supuesto reclamando ser cristianas. En 1984 una joven me preguntó a cuál denominación pertenecía, y cuando le respondí que era miembro de la iglesia de Cristo, volvió a hacer la misma pregunta, pero con un marcado énfasis, ella dijo: “Sí, ¿pero a cuál denominación pertenece?” en nuestros días, parece realmente difícil para muchas personas concebir el Cristianismo, fuera de la idea de una denominación. Y es por eso que mucha gente religiosa al igual que aquella joven sigue haciendo la misma pregunta. Veamos a continuación ¿Qué dice la Biblia?.

LA IGLESIA DEL SEÑOR NO ES DENOMINACIONAL

En tiempos del Nuevo Testamento, hubieron miles de cristianos, y todos fueron miembros del cuerpo de Cristo. Ellos nunca pertenecieron a ninguna denominación. Si uno va a la Biblia aprenderá que Pablo, Pedro, Juan, y el resto de los apóstoles, y de hecho todos los cristianos nunca fueron miembros de ninguna denominación. Cuando una persona obedecía el evangelio en el primer siglo, venía a ser un "cristiano," un miembro de la iglesia del Señor. La Biblia dice: "Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía" (Hechos 11:26). Note usted que los discípulos fueron llamados "cristianos." Ellos no fueron llamados "Bautistas," ni "Metodistas," ni "Luteranos," ni "Pentecostales," etc., ellos fueron únicamente cristianos. La primera denominación, no apareció sino quince siglos después de Cristo. Martín Lutero, un monje católico, protestó en contra de algunas de las falsas prácticas de la Iglesia Católica, y por haberlo hecho, fue "excomulgado" de la iglesia católica. Sus seguidores pronto empezaron a llamarse, "Luteranos," y así fue como la primera gran denominación se fundó. Con esta observación hecha, es obvio entender que el cristianismo del Nuevo Testamento no es denominacional. De hecho, hoy día muchos grupos religiosos, dicen no ser "una denominación," y eso porque saben que aceptarlo, implicaría admitir que muchas de sus enseñanzas y prácticas son ajenas a lo revelado en las Escrituras. Conocí en la ciudad de Memphis Tennessee, al señor Johnson, pastor de un grupo religioso, quien afirmaba que ellos no eran una denominación, sin embargo curiosamente, practicaban lo mismo que practican muchas denominaciones.

LAS DENOMINACIONES PROMUEVEN LA DIVISIÓN RELIGIOSA

La iglesia del Nuevo Testamento, no solo, NÓ ES, "denominacional," sino que es además "anti-denominacional." Eso quiere decir, que la iglesia del Nuevo Testamento está en desacuerdo, está en contra, está totalmente opuesta al sistema, y al espíritu del denominacionalismo. Esto es indiscutiblemente cierto, porque la cabeza de la iglesia, Jesucristo, es anti-denominacional. Y si no, observe usted mismo la oración del Señor. Jesús oró porque todos los creyentes fueran "uno": "Más no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mi por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tu, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17:20-21). Jesús, no iba a orar porque todos fueran "uno," y después iba a establecer un sistema de denominacionalismo dividido. De igual modo, la palabra de Dios declara que hay solo "un cuerpo" (Efesios 4:4), y "ese cuerpo" es "la iglesia" (Efesios 1:22-23).

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Como ya hemos visto, el nombre "cristiano," es el nombre divino dado a los discípulos del Señor (Hechos 11:26). Eso significa "un seguidor de Cristo." La palabra "iglesia" viene del griego ekklesia y significa: "los llamados fuera." Y aunque se puede referir a una asamblea no religiosa, cuando se usa en un contexto cristiano, ella se refiere a aquellos que han sido llamados del mundo y están en comunión con Cristo.

EL TÉRMINO "IGLESIA" NUNCA FUE USADO PARA REFERIRSE A NINGUNA DENOMINACIÓN

La palabra "iglesia" aparece en la Biblia, en tres sentidos, y ninguno de ellos se usó jamás para referirse a ninguna denominación. Primero que todo, existe en el "sentido universal." Jesús afirmó que él edificaría su iglesia (Mateo 16:18). Aquí él usa la palabra "iglesia" en un sentido universal. El se refiere al grupo de los llamados fuera universalmente. Segundo, existe en el "sentido local," Pablo se dirige a la iglesia de Dios que está en Corinto (I Corintios 1:2). Esto se refiere al grupo de los llamados fuera, que pertenecen a Cristo, y se encuentran en la ciudad de Corinto. Tercero, Existe en el sentido mismo de la "asamblea," el apóstol Pablo dijo: "vuestras mujeres callen en las congregaciones" (I Corintios 14:34). Estas mujeres estaban en alguna manera fuera de orden en la asamblea, y Pablo establece que ellas debían guardar silencio en ese lugar. Obviamente, ellos eran parte de la iglesia cuando se retiraban a sus hogares. El contexto aquí, es la iglesia reunida. Las denominaciones no calzan en estos usos escriturales. Una denominación, es más pequeña que en el sentido universal, pero más grande que en los sentidos "local," y "asamblea." Por lo tanto, la palabra de Dios no reconoce, ni autoriza el denominacionalismo, ya que eso es extraño a la Biblia.

La palabra "denominación," viene de la idea de una división. Es una parte del todo, es solo una fracción. Las monedas que usted pueda tener en su bolsillo, son una denominación de algo más grande, por ejemplo, un cuarto de dólar, es solo una parte de una denominación, es una parte de un dólar. Esa parte, no es "el todo." De igual modo, la iglesia no es una parte de algo, la iglesia es el todo, es "el cuerpo" de Cristo. Ella contiene a todos los salvos (Hechos 2:47), por lo tanto no hay salvos fuera de la iglesia (Efesios 2:16; 5:23). Cuando leemos sobre Hechos 2:47 en el Nuevo Testamento Interlineal Griego Español de Francisco Lacueva, el Interlineal referido dice: "el Señor añadía cada día …los que eran salvados." Los salvados, los añade Cristo a Su iglesia, ellos pasan a formar parte de la iglesia, en el sentido de pertenencia, los salvos pertenecen a la iglesia, no a las denominaciones. El Señor los añade a Su "iglesia," y nunca a ninguna denominación.

LA NATURALEZA Y ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA DEL SEÑOR

El catolicismo, al igual que el denominacionalismo, se puede fácilmente identificar, por sus humanas, y a menudo complejas

organizaciones. Ellas tienen sus propias cedes centrales terrenales, y también sus propias estructuras denominacionales. Pero la iglesia del Señor, es completamente diferente, de esas organizaciones. Jesucristo es el constructor de Su iglesia (Mateo 16:18), y mientras que las denominaciones por el contrario fueron fundadas por hombres, tales como Juan Calvino, John Knox, Martín Lutero, o sus seguidores. La iglesia de Cristo, por el contrario, fue construida por el mismo Jesús, quien dijo a Pedro: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).

JESUS EDIFICÓ SU IGLESIA MUCHO ANTES DE QUE LAS DENOMINACIONES VIERAN LA LUZ DEL DÍA

La iglesia de Cristo fue establecida en la ciudad de Jerusalén, en el día de Pentecostés, en el año 33 D.C. después de la resurrección, y la ascensión de Jesucristo. Isaías profetizó acerca del tiempo, y del lugar del establecimiento de Su iglesia. Isaías dijo: "Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová." (Isaías 2:2-3). Note como el profeta Isaías identificó el tiempo para el establecimiento de la "casa del Señor" como "en lo postrero de los tiempos." Los "postreros días," iniciaron en el día de Pentecostés, como así lo registra Lucas en Hechos 2:16-17: "Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños." Isaías declara que el lugar de donde saldría la palabra del Señor, sería de Jerusalén. Esto es exactamente lo que pasó el día de Pentecostés (Hechos 2). Por lo tanto, queda claro que las denominaciones fueron fundadas durante tiempos diferentes, y en diferentes lugares, no así sucedió con la iglesia del Señor.

LOS NOMBRES DE LAS DENOMINACIONES DIFIEREN DE LOS NOMBRES DADOS A LA IGLESIA DEL SEÑOR

La iglesia del Señor también es identificada en la palabra de Dios por sus varios nombres. Es llamada "la iglesia" (Hechos 2:47; Efesios 5:25), "mi iglesia" (Mateo 16:18), "las iglesias de Cristo" (Romanos 16:16), "la iglesia del Señor" (Hechos 20:28), etc. Uno puede observar como los nombres dados a la iglesia, dan la gloria a Dios, o señalan su naturaleza. Las iglesias del Señor, no fueron conocidas por nombres de manufactura humana. El apóstol Pedro escribió: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén" (I Pedro 4:11). Si

nosotros hablamos conforme a las Escrituras; no habría lugar para nombres denominacionales. La iglesia del Señor, es por lo tanto diferente de las denominaciones, en como hablamos, y lo podemos ver hasta en sus nombres.

LAS DENOMINACIONES NO ADORAN A DIOS DE ACUERDO AL MODELO DE LA BIBLIA

En el denominacionalismo de nuestros días, se ofrece todo tipo de cultos. Lamentablemente también algunas iglesias de Cristo, han dejado el patrón bíblico, por no adorar a Dios de acuerdo a las instrucciones del Espíritu Santo, reveladas, para la adoración de la iglesia del Nuevo Testamento. Por tanto la palabra de Dios no debe ser cambiada, y tampoco necesita ser actualizada para la sociedad de hoy. Jesús declaró: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Juan 4:24). Cómo uno debe adorar a Dios, no es algo que Dios lo haya dejado a disposición del hombre. El hombre necesita ser instruido por Dios para adorarle a él como él así lo desea, "en espíritu y en verdad." La verdad es determinada por la palabra de Dios. De hecho, la palabra de Dios es verdad: "Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad" (Juan 17:17). De acuerdo a la palabra de Dios, hay cinco actos de adoración para los hombres hoy. Ellos son: cantar (Efesios 5:19), observar la Cena del Señor (Hechos 20:7), predicar (Hechos 20:7), ofrendar (I Corintios 16:1-2), y orar (I Tesalonicenses 5:17). Los cristianos del primer siglo no usaron instrumentos musicales en su adoración a Dios, ni usaban contar sus oraciones con un rosario, ni realizaban ventas para financiar la obra del Señor, etc. Ellos adoraban a Dios de la manera como lo enseña la palabra de Dios.

LA ORGANIZACIÓN DE LAS DENOMINACIONES NO CONCUERDA CON LA ORGANIZACIÓN REVELADA EN LAS ESCRITURAS

La organización bíblica para la iglesia de Cristo, es por supuesto diferente de la organización del denominacionalismo de nuestros tiempos. Mientras que las denominaciones se caracterizan por tener en sus organizaciones una sede central, o una "iglesia central," el plan del Señor es mucho más simple. Jesucristo es la "cabeza" de la iglesia (Efesios 1:22-23). No existen sedes o iglesias centrales, ya que la cabeza de la iglesia está en el cielo. Entonces cada congregación es autónoma, es decir funciona bajo un gobierno propio local, sirviendo al Señor bajo la supervisión de los ancianos locales. Se espera que pueda haber ancianos en cada congregación local (Hechos 14:23). Las cualificaciones, y los requisitos para los ancianos se encuentran en I Timoteo 3 y Tito 1. También se espera que pueda haber diáconos como servidores especiales, en la iglesia local (Filipenses 1:1-2). Entonces el predicador como también los otros miembros, servirán bajo la dirección de los ancianos de la iglesia.

La iglesia del Señor está llamada a funcionar, bíblicamente organizada, con sus ancianos, y sus diáconos

debidamente cualificados, tal y como funcionó durante el primer siglo (Filipenses 1:1). Claro está que mientras la iglesia no cuente con una organización de acuerdo al modelo que revelan las páginas del Nuevo Testamento, es decir con ancianos, con las cualificaciones, y con los requisitos, evidentemente señalados para este trabajo, entonces la iglesia deberá funcionar siempre, pero en este caso lo hará BÍBLICAMENTE no-organizada, es decir, que podrá funcionar bien sin contar con un cuerpo de ancianos, pero sin lesionar las instrucciones para la iglesia del Nuevo Testamento reveladas en las Escrituras. Lo podrá hacer con un evangelista solamente, como fue el caso de Timoteo en Éfeso, o como fue el caso de Tito en la isla de Creta. Ellos sirvieron como evangelistas en esas ciudades, sin embargo, el grave problema sería si por no seguir las instrucciones dadas para la organización bíblica de la iglesia del Nuevo Testamento, la iglesia local, se organiza, pero NO bíblicamente, es decir, si en la iglesia local se hicieran nombramientos no-escriturales como por ejemplo nombrar ancianos que no cumplan ni con las cualificaciones, ni con los requisitos bíblicos señalados en I Timoteo 3 y Tito 1, o si se nombrara a un solo hombre como "pastor," o el nombrar a una mujer como "pastora," a la usanza de las denominaciones religiosas, esa organización por cierto, muy típica entre las denominaciones religiosas; no corresponde a las instrucciones para la organización de la iglesia del Nuevo Testamento revelada en las Escrituras. Es decir eso sería organizarse NO-BÍBLICAMENTE, lo cual sería una tragedia, pues la iglesia habrá entonces dejado las cualidades que la hacen funcionar con toda legitimidad delante de Dios. Los predicadores estamos llamados a trabajar fuertemente con la ayuda de Dios, en madurar la iglesia, así como trabajar en la formación y preparación de hombres santos que un día servirán como ancianos en la congregación local.

Las iglesias organizadas de acuerdo al pensamiento de los hombres, y no bajo las instrucciones que establece la palabra de Dios, no son la iglesia de la Biblia. "Pero respondiendo él, dijo: toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada" (Mateo15:13).

Dios le bendiga